

CULTURA

MUSICOS

## Explorador de la cueca

\*Pablo Garrido recuerda una vida aventurera desde su activa soledad actual

Cresiente y sin jubilación, con una pierna de piso y en permanente soledad, el músico Pablo Garrido afirma el explorador de los salones europeos y su vieja amistad con Picasso, Neruda, Stravinsky, García Lorca, Unamuno. A los 74 años vende su biblioteca para asegurar la comida, escribe partituras y artículos, y toca el piano en la modestia de su casa de la población Alessandri, en los alrededores de Maipú.

Una silla roja, papas. Libros ensueltos en sacos de cemento. Ladrillos a la cal. En la cocina, *Los joyas del violín*, recuerdo de Pedro D'Andurain, su discípulo-compañero durante 30 años, muerto en 1974. Un álbum en que aparece entre los cerros y el mar de su infancia. O con charcos blanco con triángulos y rotobol, en el primer concierto de música futurista, impunidad perpetrada ante la aristocracia de Vida del Mar.

Habla seis idiomas y conoce 35 países. Creador de 108 obras musicales: óperas, narrativas y composiciones generales. Autor de 25 ensayos. Hace un tiempo publicó una edición de lujo: su *Historia de la cueca*, que rescata los orígenes de esa danza.

**Fugas a la bóveda.**— Nació en Valparaíso, entre las paletas y los pinos de su padre, que fue profesor de dibujo y caligrafía, y prefecto de Lámina durante la ocupación. Creció junto a su madre, que cantaba y recitaba en las escuelas populares, y su abuela, que le relataba romances campesinos y cuentos de brujos. A los diez años, un tránsito le invalidó una pierna:

—Debido a este accidente fui un niño



Garrido, "pajarero": sala vacía con puerta hacia otra dimensión

impedido de jugar. Así como una estatua, me dedicué sólo a la lectura (colección) y a la música. Mi madre era muy estricta y no me dejaba salir a la calle. Y abandoné el piano por el violín, ya que no podía manejar los pedales del piano.

Su padre lo llevaba en brazos a la iglesia Presbiteriana, con las muñecas colgantes. Armado de su pátina, se graduó a los 16. Su madre quería que fuera agente de banco, y comenzó a sellar sobre y hacer cartas:

—Era 1922, y en el mismo Banco de Londres trabajaba Manuel Edmundo Hubner, quien llegaría a ser prestigioso escritor; con él nos atracábamos a la bóveda de libros extranjeros y nos poníamos a hablar de Verlaine, Baudelaire y Rimbaud... Sacamos *El Chonkón*, una revista en la que combatiéramos la ley de empleados particulares. La prohibieron. Encuentro in-

venté una fórmula para salir del banco: eché hielo hervido en la mano.

Aún tiene las huellas.

Su madre le consiguió trabajo en un local de exhibición de automóviles. Pablo Garrido llevó a su amigo Camilo Mori y redondeó el establecimiento. Un día llegó el gerente, y en lugar de clientes encontró a poetas, intelectuales, charlatanes... De nuevo a la calle.

**El asesinato perdido.**— Definitiva vocación: la música. Escandalizó a la aristocracia vallenata, armó un orquesta de jazz, fue segundo violin en salas de cine mudos y durmió en los ramales. Nació a la orilla del mar, tenía que emigrar para a Europa. Ya incursionaba en literatura, sociología y antropología cultural.

—En Madrid me entrevistaba conoció a Arturo Carretero, el autor del tango

# **Explorador de la cueca Pablo Garrido recuerda una vida aventurera desde su activa soledad actual [artículo]**

Libros y documentos

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1980

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Explorador de la cueca Pablo Garrido recuerda una vida aventurera desde su activa soledad actual [artículo]. il.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)